

20.

REVERTE









P. 18



B.

349

CARLOS J. OLMEDO

723

# REVERTE



EN LA TEMPORADA DE 1896

REVÉRTE

EN LA TEMPORADA DE 1900





**Antonio Reverte**

---

SEVILLA: 1897.—Imp. de EL PROGRESO, *Julio César*, 12.

*Sr. D. Jerónimo Villalón.*

*Mi querido amigo: Buscando un nombre que diera mayor valor que el mio á este modesto folleto, me acordé del de Vd., y escudado en la buena amistad con que me honra su señor padre, me atrevo á dedicárselo, confiado en que no rechazará esta débil muestra del afecto que le profesa su afmo. a. s. s., q. b. s. m.,*

*EL AUTOR.*



## UN VALIENTE

---

Pocos son los diestros que, como Reverte, han podido llegar á la cumbre de la gloria cargados de triunfos, en medio de entusiastas aclamaciones, de aplausos justicieros y ovaciones merecidas; y pocos también como él, al llegar á la altura, han podido sostenerse en ella, obteniendo una victoria en cada corrida.

Hoy es éste uno de los colosos del toreo moderno que sostiene el entusiasmo en la afición con sus arrebatadoras valentías, haciendo que el público vaya á la plaza siempre con la esperanza de ver otra heroicidad que le dé nuevos alientos.

Hoy el bravo Reverte es la figura saliente; su nombre corre de boca en boca, se aclama con entusiasmo, se comenta, se discute, y siempre en las acaloradas conversaciones resultan triunfantes sus partidarios; posee un valor temerario que arrebató, un amor propio que le lleva hasta lo infinito.

Una noche, la del 13 de Noviembre, le oí yo decir al *Gallo*, torero que, como aficionado, es uno de los que mejor hablan de toros, que Reverte era un torero tan valiente, que siempre le pisaba las manos á los toros pasándolos de muleta, que hoy es el que más cerca se pone y mayor tranquilidad demuestra en el circo.

A nadie debe el famoso torero de Alcalá el glorioso nombre que goza hoy en la Tauromaquia; él ha sabido ganárselo con exceso de vergüenza y valentía.

¡Vivan los valientes!

## ANTONIO REVERTE

---

**Temporada de 1896.—42 corridas — Dos cojidas graves — 22 suspensiones.—Glorias y dineros.—Cómo empieza y cómo acaba.**

No pienso detallar corrida por corrida de las 42 que el bravo Antonio ha toreado en la temporada última, porque eso sería cansado tal vez para mis lectores, y éstos se conformarán indudablemente con el relato del mayor número de ellas, siempre las que tengan más interés.

Y hecho mi preámbulo, comencemos:

El domingo de Resurrección, 5 de Abril, toreó Reverte la primera en la plaza de Sevilla, con Guerra y Bonarillo, toros de Campo.

---

La segunda también fué en la misma plaza con los espadas *Algabeño* y Guerra, toros de Pérez de la Concha.

---

Los días 18, 19 y 20, con motivo de ser fe-

ria en esta capital, verificáronse tres corridas de toros, en las que también actuó el diestro alcalaíno, alternando con los espadas Guerra, Fuentes y *Algabeño*, y lidiándose reses de Murave, Fontfrede y Miura. Tanto en la segunda como tercera corridas, Reverte produjo el entusiasmo en la concurrencia.

Sexta corrida, en Jerez de la Frontera; verificóse el 24 del repetido Abril, con toros de Adalid y el diestro cordobés de compañero.

Véase la clase; ó lo que es lo mismo, lean ustedes lo que del valiente torero dice *J. M. el de Jerez*, corresponsal de *El Enano*:

“Reverte con valentía grandísima, como no se puede figurar quien no lo viera, toreó adornándose, produciendo gritos de entusiasmo á cada pase, y acabó con la res de una sola estocada hasta las uñas y anulando la intervención del puntillero.

Estruendosa ovación

y de habanos cigarros un montón.”

Al cuarto lo despachó de un pinchazo y una estocada desprendida; y al sexto, después de una gran faena, de dos pinchazos buenos y una superior estocada. Fué aclamado durante toda la tarde.

Y se marchó Reverte á la plaza de la Corte, donde produjo el diestro de Alcalá un verdadero alboroto. Los madrileños le recibieron llenos de entusiasmo y el día 26 de Abril fué un



día de glorias para Antonio y de entusiasmos para aquel público, que con *Bombita* solo no se satisfacían, porque no podían comparar, ni el campeón tenía con quien competir para arrancar las ovaciones que indiscutiblemente merecía.

El ilustrado periódico *Pan y Toros*, dice haciendo referencias á aquella corrida:

“La temporada actual, que había comenzado bajo no muy buenos auspicios... ha entrado, al parecer, en el buen camino que desean cuantos asisten, llevados de su afición, al espectáculo grandioso por excelencia, á ese espectáculo que no tiene, ni tendrá, rival en el mundo.

Y ha bastado para ello que un lidiador, ganoso de glorias, palmas y de cimentar sólidamente el buen nombre adquirido, procurara, tanto en la plaza de Sevilla, durante las corridas de feria, como en el coso madrileño, en la cuarta de abono, demostrar que si bien es cierto que con valentía no es posible dominar á los toros, porque ellos á la corta ó á la larga llevan la ventaja sobre el hombre, cuando falta la inteligencia, si ésta juega unida al valor, el éxito es seguro y la victoria será siempre del lidiador. Y tal ha sucedido.

Antonio, el diestro de Alcalá del Río, ha sido el que ha operado el milagro, y ha hecho que sus compañeros de profesión, tanto allá como aquí, al ver que Reverte les pisaba el terreno, que los públicos se entusiasmaban con

sus faenas y que le tributaban unánimes aplausos, procuraran por su prestigio, que parecía oscilar sobre sus pedestales, y buscaran el medio mejor de demostrar al público que también ellos saben arrancar palmas en buena ley...»

Hasta la Empresa se sintió favorecida con la presentación del diestro Reverte. Véase cómo empieza su revista de la expresada corrida el mismo semanario á que me vengo refiriendo:

“El buen éxito obtenido por Reverte en las tres últimas corridas celebradas en Sevilla, ha venido á repercutir en las cajas de la empresa de Madrid, en cuanto su nombre apareció en los carteles, haciendo *pendant* con los de Mazantini y Bombita, de tal modo, que ayer fué preciso hacer cola, en algunas horas de la mañana, para poder adquirir billetes para la corrida.

En ésta mató Reverte los toros segundo y quinto, de la ganadería de Ibarra. Al primero lo despachó de tres pinchazos y una buena, y al segundo de un estoconazo tremendo, que lo hizo polvo, después de tomarlo muy cerca y muy bien.»

El 2 de Mayo, con toros de Miura y los mismos matadores que la anterior, alternó Reverte, matando en el expresado lugar, y dicen que al primero suyo lo despachó de la manera siguiente:

“Cabeceando y descompuesto lo encontró Reverte, que le toreó muy en corto y hasta pisándole el terreno, para entrar con decisión al volapié, dejando una buena estocada, que le valió una ovación calurosa.”

“Reverte tomó al quinto, que se llamaba *Aceituno*, de pelo cárdeno obscuro, de cerca, como requería el bicho, para evitar el resabio y consentirle, y le dió muerte de una gran estocada al volapié, entrando y saliendo á toda ley. (Ovación inmensa).”

De Moreno Santamaría eran los que se lidiaron el 10 de Mayo, tomando parte con Reverte Mazzantini y *Litri*.

Las faenas que ejecutó Antonio con sus toros, segundo y quinto, demostraron que es un torero con vergüenza, pues á pesar de las malísimas condiciones de lidia que presentaron sus dos bichos, se arrimó á ellos y, aunque no pudo lucirse, si dejó bien sentado su cartel de valiente.

La 8.<sup>a</sup> de ahono se verificó el dia 14 del repetido Mayo, con reses de Miura y los matadores Mazzantini, Reverte y *Algabeño*.

Antonio despachó á su primero, llamado *Greñudo*, después de torearle cerca y parando mucho, entrando á matar con mucha guapeza y dejando una gran estocada que hizo polvo al bicho, recibiendo él una herida contusa en la región anterior del cuello, que entró á curarse en la enfermería, y saliendo después aca-

bó con el quinto, que se llamó *Playero*, pasando mucho y bien. A herir entró á ley y dejó una colosal estocada. (La ovación fué ruidosísima).

---

Hasta el 24 del mismo mes no volvió Reverte á torear en Madrid, toros de D. Juan Vázquez, con Mazzantini y *Bombita*.

La reseña de los dos toros que mato la hacen ellos mismos, y yo no me tomo aquí otro trabajo que copiar.

El segundo de esta corrida, que se llamó *Bayoneto* y era cárdeno, dice al llegar la hora suprema:

“Reverte, de verde y oro, pisándome el terreno, y con un trapo rojo en las manos, me engañó, me hizo pasar por bajo de él en diez y ocho ocasiones, y yo tonto, no ví que esto fué para largarme dos pinchazos, tropezando en hueso, y una estocada que me partió por el eje, metiéndose de verdad.

Cuando tomaba viaje para este barrio oía las palmas que le tributaban.”

El quinto, cárdeno y llamado *Mantillo*, dice que Reverte le envió al otro barrio, empleando treinta y ocho pases, dados desde cerca y con valentia, para un buen pinchazo; otro con desarme, una corta buena y otra mejor, y le destrozó cuatro muletas. Los días 25 y 26 de dicho Mayo, toreó Reverte en Córdoba, con *Bombita* y *Conejito*.

---

Mazzantini, Reverte y *Algabeño*, con toros

de Veragua, compusieron el programa de la undécima corrida de abono, el 31 de Mayo en Madrid.

*Sereno* se llamaba el que salió en segundo lugar, negro listón, bragao, bien puesto y con cara de pocos amigos.

De primeras remató sobre las tablas del 10, destrozando la barrera.

*Agujetas* sufre un achuchón y cae con violencia.

*Chato* entra, cae, y apesar de colear Luis, engancha al picador el toro, volteándole, destrozándole la casaquilla y siendo retirado á la enfermería con una herida en la región axilar de ocho centímetros y otra de tres en la cara interna superior del brazo izquierdo.

Luégo se mostró bravo y duro.

*Pulga* y *Barquero* le colgaron dos pares y medio.

Reverte (corinto y oro) llega con la muleta plegada hasta la misma jeta del *Sereno*, dándole una pata en er faró.

Emplea una faena valientísima y hermosa, metido entre los dos pitones, y luego, acostándose materialmente en el morrillo, da una estocada inmensa, siendo él cogido y volteado aparatosamente.

Cuando Antonio era conducido á la enfermería, el *Sereno* rodaba hecho una pelota.

Reverte sufrió una herida de dos centímetros de extensión superficial y cuatro de profundidad, en la cara interna y tercio superior

del muslo izquierdo, poniendo en descubierto todos los tejidos baculares y otra leve en la región glútea.

Hasta el día 25 no pudo Antonio ceñir nuevamente la taleguilla.

Y si valiente cayó en la lucha, más bravo y decidido volvió á la pelea; como ninguno lleno de ese verdadero fuego que empuja al valiente al combate.

En la plaza de Santander, y con el diestro Mazzantini, hizo su reaparición Reverte, el referido día 25.

Las reses pertenecían á la vacada de Aleas.

Y dice un periódico de aquella población:

“El niño mimado de nuestro público, el gran Reverte, convaleciente aún de la última cogida, empuñó los trastos para matar al segundo, y, después de brindar, valiente y decidido lo buscó en los medios.

Solo y desde cerca lo muletea, arrancando olés, y desde un palmo de terreno se arranca con coraje, metiendo una gran estocada que hizo pedazos á la res.

La ovación dura *toavía*,  
y mucho más duraría  
si la gente no tuviera  
que irse á comer, y se fuera,  
para volver otro día.

Al cuarto lo muleteó con más prudencia, cobrándolo de un gran pinchazo y otra estoca-

da de S. N. H. y todo el abecedario mayúsculo. (Ovación R.)

En el sexto, breve, valiente, produciendo delirio frenético: diez muletazos colosales y una estocada archisuperior. Los paisanos lo llevaron triunfalmente hasta la carroza, vito-reándole por las calles de Santander.”

El 26 se verificó otra corrida con los mismos espadas y toros de D. Vicente Martínez; matando Reverte al segundo de un pinchazo y una estocada; al cuarto de media y una respectivamente, buenas, y al sexto lo despachó, aceptab'emente, de dos pinchazos y una estocada superior.

Las ovaciones de ayer se repitieron hoy y se repetirán el año venidero, para que ha sido nuevamente ajustado Antonio.”

Los días 8 y 9 de Agosto, toreó con *Bonari-  
llo* en la Coruña, matando la primera tarde toros de Carrero y la segunda de Benjumea.

En ambas tardes se hizo aplaudir mucho el diestro de Alcalá, consiguiendo tres orejas de los seis toros que mató.

El día 15 alternó en Gijón con *Bombita*, y sólo voy á copiar de ésta corrida, para ser más breve, la opinión telegráfica del corresponsal de *Pan y Toros*:

“Gijón 15.—Carreros, cumplieron. Empezó corrida seis tarde, esperando dejase llover. Pi-

so malísimo. Torearon sin zapatillas. Reverte y *Bombita* superiores. Diéronles orejas cuarto y quinto. Rivalizaron quites. Público entusiasmado.—*Yrigoyen.*„

---

Toreó después, el 19 de Agosto, también con *Bombita*, toros de Veragua.

Casi toda la afición madrileña concurrió á esta corrida, y cuentan que se alegraron mucho.

“Reverte, de verde y oro, toreó al primero, que estaba incierto, con valentía y desde buen terreno, y lo despaché de dos pinchazos y una buenísima estocada.

En el tercero toreó con temeraria quietud y arrancándose con inmenso coraje, lo mandó al desolladero de una estocada superiorísima á volapié.

El quinto lo brindó á unos amigos, que ocupaban asientos de barrera en el 2; pasó admirablemente é hirió monumentalmente, largando una estocada que hizo añicos á su adversario. (Ovación, cigarros y un valioso regalo.)„

---

En los días 23, 24, 25 y 27 del repetido Agosto, toreó Reverte la gran feria de Bilbao, y, como siempre, produjo el delirio entre los hijos de la invicta villa, que más que quererle le idolatran. Esto lo sé yo porque lo he presenciado; el año 94, que tuve la fortuna de asistir



á esas cuatro hermosas corridas de toros, pude convencerme del inmenso partido con que cuenta Reverte en Bilbao.

El 30 toreó Antonio Reverte en Dax, con el *Gorete*. Los toros eran de Zaldueño.

Reverte estuvo superior con el trapo y el estoque.

A los tres toros que le tocaron los mató de otras tantas estocadas superiores.

En la brega llevó el peso de la corrida, y en quites los hizo temerarios, arrodillándose al rematar algunos, produciendo delirante entusiasmo.

Los franceses le aclamaron, sacándole en brazos del ruedo.

El 6 de Septiembre se verificó la primera corrida de feria en Murcia, formando el programa seis toros de Campos y los matadores Reverte y *Bombita*.

El primer toro se llamó *Legatero*, berrendo en negro y bien armado; todo un buen mozo.

“A la hora de la verdad llegó el bicho en regulares condiciones y Reverte, que usaba traje verde y oro y que traía ganas de hacerse aplaudir, saludó y buscó á *Legatero*.”

En los medios, solo, cerca, parando y adornándose, le dió hasta catorce pases, entre los que sobresalieron dos magníficos de pecho.

Después liando en la misma *jeta*, se arrancó tan derecho y con tanto coraje, que hizo

polvo á su adversario de un volapié monumental, soberbio.

Las palmas echaban humo  
y caían los vegueros,  
Reverte no tenía manos  
para devolver sombreros.”

“Reverte se deshace del tercero, que estaba receloso, de un pinchazo sin soltar, una gran estocada á volapié neto y un descabello tirando la puntilla. La cuarenta y cuatro ovación, porque esta tarde las trae el niño Reverte.”

“Lechuzo era el nombre del quinto, con traje negro *bragao* y bien *colocao*.”

“Quedado lo encuentra Antonio, que le pega la muleta á los mismos hocicos y después de dos pinchazos y una buena estocada, lo descabelló.”

“Hasta el coche, salió Reverte en brazos de los entusiastas, que le aclamaron con frenesí.”

Segunda corrida; día 7. El primero de Miura, era negro, y Reverte cuando le llegó la hora, cogió los avios y brindó. Once pases dados desde cerca y sin mover los pies, fueron suficientes para que Reverte se arrancara, dando un pinchazo sin soltar. Nueva faena y una gran estocada. La primera ovación de esta tarde.

“Quedado é incierto encuentra Antonio al tercero y lo tantea con gran valentía, para rematarlo de un pinchazo y una un poquito.

delantera hasta la bola que lo hizo triza. Segunda ovación.

„Y vamos con el quinto, que fué berrando en negro, bien puesto y de peso.

„Reverte concluye con el bicho de una estocada superiorísima.

„Duraba la ovación á Reverte, cuando salió el sexto, pero una ovación estruendosa, y el chico de Alcalá aprovecha que se le viene el animalito para quebrarlo con el capote al brazo, con mucha valentía; pero en el tercer lance, á causa de llamarle la atención dos peones, fué cogido y volteado el espada. Se levantó y pasó á la enfermería, donde resultó tener una herida de dos centímetros de extensión superficial, por tres de profundidad, en la cara interna y tercio superior del muslo derecho.”

Y ya tenemos al bravo torero, al sin par matador, que va recorriendo plazas, en medio de ensordecedores aplausos, que en premio de su valentía se ve obligado nuevamente á abandonar el campo de las victorias, para ocupar el lecho del dolor con harto sentimiento suyo, pero la prescripción facultativa así se lo manda, y hay que obedecer.

Cansado de la inercia, el pundonoroso diestro, haciéndose el sordo á los consejos facultativos, se decidió á entrar nuevamente en la vida activa, y el día 20 llegó á Mont de Marsan (Francia).

Allí, convaleciente aún, falto de fuerzas y

lleno de incertidumbres naturales de la enfermedad, se creció Reverte como la espuma y comprobó, una vez mas, que es de acero bien templado, que el peligro le hace elevarse y que su amor propio y su dignidad le llevan hasta el extremo de jugarse la vida á cada paso, con la tranquilidad del que se bebe un vaso de agua.

---

El 27 vino Reverte á Madrid, tomando parte en la segunda del 2.º abono, con *Bombita* y el *Litri*, que sustituia á *Mazzantini*. Los toros eran de *Veragua*.

Encárguense los periódicos de la corte de pregonar las faenas empleadas por el héroe de mi historia, en los dos toros que le correspondieron.

“Reverte, de lila y negro, se encaró con el primero de los del duque, al que dió un pinchazo entrando á ley y una superiorísima estocada.

Empleó, como preliminar, 31 pases, dados desde cerca y parando. Fué muy aplaudido.”

“*Chilindres* se llamaba el cuarto, que correspondió á Reverte; pero retirado al corral por no estar en condiciones le substituyó *Relamido*, cárdeno oscuro.”

“Después de torearle Antonio con mucha guapeza, apesar de lo que se defendia el bicho y desarmaba, lo remató de dos pinchazos buenos y una gran estocada.”

---

Acabada la corrida, tomó Antonio Rever-

te el tren correo para Sevilla, en donde toreó con Guerra y *Algabeño* los días 28 y 29, feria de San Miguel en esta capital, perteneciendo el ganado la primera tarde á Adalid y la segunda á Anastasio Martin.

“El segundo de la primera tarde era negro y bien puesto.

Reverte brinda al *joven* Carlos Astolfi, que preside.

El matador usa precioso traje lila y negro. Se encuentra al de Adalid quedado y queriendo coger. Lo toma con la derecha y sufre un peligroso desarme y colada, que salva con gran valentia. Ocho pases más con la derecha, uno de pecho y dos altos, para entrar con remuchisima valentia al volapié y dejar una estocada inmensa.

La ovación fué ruidosa,  
pero no tan prolongada  
como el diestro merecia  
por tan soberbia estocada.,,

El quinto era negro, lucero y remangado de pitones.

“Reverte que tiene suerte  
y no le teme á la muerte,  
requiere al punto la espada,  
y como el que no hace nada  
al bicho busca Reverte.

Solo y cerquísimo se pone el héroe de la fiesta, para dar cuatro naturales, tres con la derecha, uno de pecho, dos por lo bajo y arran-

cándose con muchísima, pero muchísima guapeza, atizó un estoconazo.

Tomó luego la puntilla, se colocó entre los dos pitones, dando algunos puñetazos sin acertar. El toro dobló y el diestro fué muy aplaudido.,

Día 29. Los toros eran de Anastasio, los matadores los mismos. El público llenaba la plaza.

Reverte viene esta tarde dispuesto á confirmar, por centésima vez, que no tiene precio y que no hay quien con él rivalice.

“El segundo de la série, era castaño oscuro y adelantado de armas. Fué bravo y noble.

Comparece Antonio Reverte ante la presidencia.

Saluda *brevemente*,  
y *marcha incontinentemente*  
con la roja muleta muy plegada,  
ordena retirada,  
y comienza el *gachó* como un valiente.

Viste color lila *fané* y oro limpio. Comienza con un cambio obligado que nos levanta de los asientos; doce naturales, uno con la derecha, dos de pecho y pincha superiormente.

Nueva faena con *bofetá* en el rostro, el delirio y un volapié monumental, sacando el diestro ensangrentada la mano, que metió también en el morrillo del toro. Este cayó hecho una pelota.

La ovación á Reverte fué asombrosa, la oyeron en Madrid y en Panticosa.,

Y salió el quinto de Anastasio, que era negro, conocido por *Perdigón*, y fué bravo y fué noble.

Después lo banderillearon *Barquero* y *Cuxrinche*.

Y Antonio Reverte  
con mucha valentía,  
muy fresco y muy sereno,  
al bicho desafia.

Se pone cerca, cerca,  
alégralo y lo cita  
estando en la cabeza  
y al fin con mucha vista,  
lo cambia con el trapo  
y luego se arrodilla.

La mar de o'és y palmas  
y el beso de una niña,  
un beso en *hiperbóle*,  
que en eso no hay malicia.

Cerca, apretándose mucho, derrochando valentía, muletea el niño entusiasmado á las masas, y arracándose cerca, coje un pinchazo.

Nueva faena y la gran estocada.

Y la segunda ovación  
que se escuchó en Alorcón  
y en la villa de Madrid;  
más allá, en Valladolid  
y hasta en el mismo Londres.

El cuatro de Octubre, no toreó Reverte en Madrid como se había anunciado, por haberse resentido de la herida que sufrió en Murcia.

En Nimes toreó Reverte el día 11, viniendo el 18 á Madrid á torear la cuarta del segundo abono.

Se lidiaron toros del duque de Veragua, y tomaron parte con Reverte, Mazzantini y Bombita.

Y ahí va la faena que el diestro de Alcalá empleó con el del Duque que salió en segundo turno.

“Reverte, de blanco y oro, salada al de Veragua con un gran cambio, preliminar de catorce superiorísimos pases dados desde muy cerca y parando, oyendo una ovación en cada uno.

Después dobló la muleta pegado á la misma cabeza y cobró una estocada superior, metiéndose á ley.

El quinto que llegó en malas condiciones á la muerte, lo despachó Antonio de dos pinchazos y una estocada.”

Después toreó Reverte el día 10 en Sevilla con Villita y Parrao, dando la alternativa á este último y jugándose toros de Anastasio.

De sus faenas ejecutadas con los toros tercero y cuarto, doy fe, que fueron así:

“Y vamos ya con Reverte  
que no le teme á la muerte,  
que es bravo como un león,  
tiene muchísima suerte  
y le sobra corazón.

En quites muy bien y muy valiente; mu-



leteando ceres, parando, dando pases de gran efectismo y derrochando sangre fría. Tres veces entró á matar; en el tercero dió un volapié, en el cuarto un pinchazo en hueso y otra gran estocada. Las ovaciones que escuchó, ruidosas y merecidas „

Y fué á Madrid el día 8 para matar un toro solo, en la corrida que se verificó á beneficio de la familia del infortunado Lesaca.

¿Que cómo se ha despedido de la temporada?

Como era de esperar, tirando la casa por la ventana, derrochándolo todo, entregándose, haciendo temeridades, adornadas con vista, serenidad, sangre fría é inteligencia.

En la corrida organizada por *El Imparcial* á beneficio de los soldados heridos, lo que hizo el bravo Reverte, fué verdaderamente asombroso y digno de ser apuntado.

Los toros, de Benjumea; los campeones, Guerra, Reverte y Bombita.

Y dice *El Enano*:

“El valiente diestro Reverte viste de morado y oro y al tomar al toro de muleta enloqueció con su guapeza al concurso.

Porque lo que es como apretarse no puede pedirsele más.

En total dió en la primera faena, siete derecha, siete altos, uno cambiando y dos de pecho.

Tras ellos, en los medios y tomando el terreno justo, entró bien á herir y cogió hueso en todos los altos.

Igualándose estaba otra vez, cuando el toro se le arrancó y se defendió con un gran pase de pecho.

....y entró inmejorablemente al volapié y hasta la mano le dió una estocada en los rubios que partió al bicho.

Tiempo seis minutos y ovación número qué sé yo cuántos.

Reverte brindó el quinto á la tiple Matilde Pretel y se fué al bueyancón que no estaba para confianzas.

A pesar de ésto, tanto se metió entre los pitones, que solo á fuerza de vista pudo librarse de los hachazos.

Con uno de pecho, que fué el comienzo, siete derecha, diez altos, uno cambiado y seis de pecho, entró con superior coraje y valentia al volapié, cobrando una estocada hasta mojarse los dedos en todo lo alto, y si acaso ligeramente ida. Tan poco era este defecto (que si lo consigno es por buscar algun pero) que el toro cayó con las patas por alto.

Tiempo seis minutos, otro delirio y un regalo.

Y como remate véase lo que dicen en la apreciación:

“REVERTE. Poniéndose en la misma cuna al tantear toros que buscaban y recelaban, librándose de las coladas con pases de pecho ma-

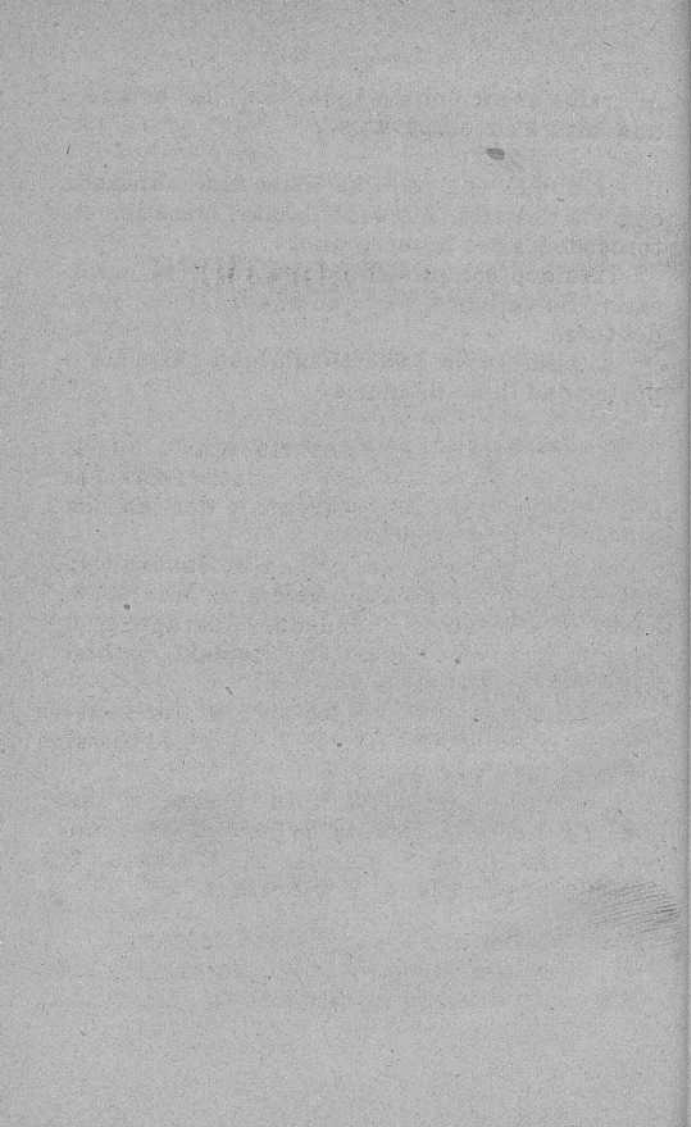
gistrales é hiriendo á toda ley, ha estado á una altura incomparable.”

—  
¿Eh, qué tal? ¿Al que hace una campaña como la descrita, se puede llamar matador de toros de los del número uno?

Lo tiene conquistado de sobra, y al calificativo de valiente, hay que añadir el de coloso del toreo.

El nombre de Reverte también pasará á la posteridad lleno de gloria.

---



## DATOS ESTADÍSTICOS

---

El célebre Antonio Reverte ajustó en la temporada última, sesenta y cuatro corridas de toros, toreando solo cuarenta y dos en los puntos siguientes:

Madrid, 11; Sevilla 8; Bilbao, 4; Santander, 3; Córdoba, 2; Coruña, 2; Gijón, 2; Murcia, 2; Jerez de la Frontera, 1; Toledo, 1; Zaragoza, 1; Dax, 2; Mont de Marsan, 1; Nimes, 1; y Lisboa, 1.

Por consecuencia de las heridas que le infirieron dos cornúpetos, no ha podido tomar parte en las siguientes:

Madrid, 4; Pamplona, 3; Salamanca, 3; Lisboa, 3; Linares, 2; Sevilla, 1; Jerez de la Frontera, 1; La Línea, 1; Murcia, 1; Albacete, 1; Castellón de la Plana, 1, y Soria, 1.













# MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

## BIBLIOTECA

Pesetas

Número 420

Precio de la obra . . . . .

Estante . 1

Precio de adquisición . . . . .

Tabla . . . 8

Valoración actual . . . . .

Número de tomos. . . . .



